

Jugando con los Angeles

# **Jugando con los Angeles**

**HANIA CZAJKOWSKI**

## ÍNDICE

### PARTE I - AMO A LOS ANGELES

- Búsqueda y encuentro de los tres cielos
- Primer cielo
- Segundo cielo
- Tercer cielo
- Los tres caminos... Los tres cielos

### PARTE II - EL DESCENSO DEL ÁNGEL

- ¿Cómo se comunican los ángeles con los humanos?
  - La imaginación
  - Los Sentimientos
  - Las Sensaciones
  - Los Ritos
  - La Oración
  - Conclusión
- ¿Cómo es la comunicación entre los ángeles y los humanos según la tradición?
  - Conclusión
- ¿Cuál es la esencia y la función del ángel?
- ¿Quiénes son los ángeles según las tradiciones de Oriente y Occidente?
- ¿Quiénes son los 72 ángeles sirvientes de los cabalistas?
  - Conclusión
- ¿Cuál es la forma del ángel?
- Experiencias vividas
  - Conclusión

### PARTE III - LOS MENSAJES

- Necesitamos una ayuda rápida
- El camino del corazón
- ¿Los ángeles pueden predecir?
- ¿Cómo nos comunicamos con ellos?
- ¿Por qué son Salvadores instantáneos?
- ¿Cómo usar el botiquín de primeros auxilios angélicos?
- ¿Qué efecto produce el contacto con los ángeles?
- Veamos en detalle como es su descenso
  - El nombre
  - Secuencia de descenso
  - ¿Quiénes son los 52 ángeles del juego?
  - ¿Cómo se interpretan los mensajes angélicos?

Jugando con los Angeles

- Formas de consulta del Oráculo... o cómo buscar tu ángel
- 1. El ángel Desciende
  - a) Sacar un mensaje y un ángel
  - b) Tirada predictiva
- 2. Llamando al ángel
  - Guía de preguntas
  - ¿Cuál?
  - ¿Cómo?
  - ¿Qué?
  - ¿Por qué?
- 3. Conversando con el ángel, día a día
- 4. Enviando un ángel
- 5. Jugando con los ángeles

CONSULTAS RÁPIDAS A LOS ANGELES Y COMO ACTÚAN EN FORMA INMEDIATA

MENSAJE FINAL

## AGRADECIMIENTOS

Cuando los seres humanos vibran con energía angélica, su presencia y compañía irradia una luz especial.

Quiero agradecer a todos los seres que con su cercanía, fueron para mí... los ángeles terrestres que me rodearon con su luz y extendieron sus alas para ayudarme.

A Aníbal... por ser mi ángel protector y sostenerme con sus alas con tanto amor.

A Alejandra... mi hija, por ser el ángel de la alegría y revolotear cerca mío con tanta dulzura. A Rosalía... mi madre, por ser el ángel de la sabiduría y comprensión, por envolverme en sus alas, como cuando era niña.

A Monseñor... mi maestro de Ciencias Sagradas, por ser el ángel guía y señalarme con sus alas, el camino de la Magia Angélica.

A Néstor Cabobianco... mi guía Angélico, por ayudarme con sus alas a pasar los límites conocidos y seguros sintiéndome acompañada. A Luis Jait... mi amigo alpinista, por ser el ángel guerrero que me demostró cómo desplegar las alas para volar y no tener miedo.

A Eugenio Carutti... mi maestro de astrología esotérica, por guiarme con sus alas hasta los confines del sistema solar.

A Heny, la Maga... mi guía hacia el pasado, por abrirme con sus alas las puertas de los secretos. A Adolfo Schumukler... mi editor angélico, por hacer un puente con sus alas hacia nuevos caminos e invitarme a iniciarlos.

A Eduardo Cunha Farías... mi amigo angélico, por desplegar sus alas protectoras en el extranjero.

## **PARTE I**

### **AMO A LOS ANGELES, A LOS DUENDES. A LAS HADAS.**

Ellos se ocupan de mis sueños, son mis aliados y me ayudan cada uno a su manera a darles forma, color y realidad.

Amo a los ángeles, muy especialmente...porque ellos saben distinguir cuál es el verdadero esplendor entre tantos otros brillos. Por eso, no nos dejan conformar con sueños mediocres o carentes de belleza. Por eso, presentan ante nuestros ojos mágicas visiones y susurran en nuestros oídos secretos mensajes de conquista y cambio. Los amo por tener esa certeza... tan angélica, de saber cuál es la mejor alternativa, la más luminosa cada vez que parados en una encrucijada, estamos desorientados y vacilamos ante qué camino elegir.

Su existencia comienza exactamente en el límite donde termina nuestro pensamiento racional y lógico, donde termina nuestro mundo convencional y rutinario. Pasando ese límite, comienza la sorpresa y el asombro. Allí es posible encontrarlos, sutiles, livianos, de rostros luminosos y hermosos ropajes.

Amo a los ángeles, muy especialmente, por haber extendido sus alas para ayudarme a pasar esas fronteras racionales y llegar a un sitio donde uno se transforma y comienza nuevamente a tener fe. Para esto tuve que dominar mi mayor miedo, el de ser diferente. Ese miedo se fue disolviendo... Cada vez que yo me dejaba caer por el desánimo, ellos me sostuvieron con sus alas... Cada vez que estaba desorientada, ellos susurraron mensajes fantásticos en mis oídos y dejaron señales, para indicarme el camino de mis sueños, tan fácil de perder.

¿Cómo no amarlos después de estas experiencias?

Las hadas y los duendes también transitan por estos caminos, por eso muchas personas, no pueden encontrarlos... sobre todo si hace mucho tiempo dejaron de soñar y sus proyectos se taparon con las malezas y las hierbas tupidas que crecen sobre los sueños nunca realizados.

Los ángeles me enseñaron verdades y secretos ocultos en los viejos cuentos de la infancia, Cenicienta tuvo una hermosa carroza y un bellissimo traje pero era ella quien tenía que participar del baile. Los ángeles nos ayudan pero no actúan por nosotros. Los ángeles me enseñaron también que las oraciones aprendidas en la infancia son una protección fuertísima y son fórmulas mágicas, por lo tanto están llenas de poder. Los amo por devolverme la magia, la fe en mis sueños, la confianza y la memoria de un origen... muy antiguo.

La memoria olvidada de ser hijos del cielo, hijos del esplendor, hijos de Dios.

Esta memoria de nuestro verdadero origen es uno de los primeros regalos que recibimos de los ángeles al comunicarnos con ellos y nos permite entrar cada vez más en sus dominios con la facilidad que tienen los niños, para quienes este mundo mágico está siempre abierto.

## **BÚSQUEDA Y ENCUENTRO DE LOS TRES CIELOS**

Les contaré una historia, un pequeño relato, de como seguir las huellas de los ángeles, hacia un lugar donde el corazón late cada vez más fuerte. Ellos dejan señales para muchos caminos posibles, a veces muy diferentes, aunque todos conducen finalmente a ese sitio, sagrado y pleno... el de los cielos interiores.

Descubrí las primeras huellas de ángeles cuando era niña, en ese tiempo, como todos nosotros, yo sabía y tenía todas las llaves mágicas. Llamo a ese tiempo, el de la infancia... el primer cielo.

Con certeza, los ángeles poblaban mi primer cielo, luego los perdí de vista. Seguí sus pisadas a veces en el segundo cielo, esto es cuando crecemos y buscando explicaciones para todo, dejamos olvidadas las llaves mágicas en algún lugar y ... nos transformamos en adultos.

Reencontré a los ángeles, y volví a guiarme con sus señales en el tercer cielo, momento difícil de situar cronológicamente en nuestras vidas, generalmente lo encontramos dejando hablar nuevamente a nuestro corazón y animándonos a escucharlo.

Cuando por fin se derrumban las barreras que levantamos para protegernos de nuestros sueños... dejamos entrar a un ángel. El levanta la pesada piedra que oprime nuestro corazón y la arroja muy lejos... entonces, podemos seguir sus pisadas nuevamente y éstas nos conducen por fin hacia la puerta del tercer cielo. Las huellas del ángel señalan caminos no transitados por muchos pies... solo los soñadores, los poetas, los magos, los niños grandes o chicos se atreven a seguirlos.

Del otro lado de la puerta, en el tercer cielo un secreto nos es revelado... nuestro propio esplendor... oculto profundamente en los cielos interiores.

### **PRIMER CIELO**

Los primeros recuerdos de presencias angélicas, se relacionan con las noches estrelladas y misteriosas.

Solía quedarme muy quieta y en silencio, esperando la aparición de algún personaje de los cuentos, o de la realidad poblada de seres encantados de mi mundo infantil, mirando fijamente hacia lo alto.

Hadas, duendes, príncipes y ángeles, todos ellos descendían en algún momento de ese lugar mágico, titilante, desconocido... el cielo. Los ogros, dragones y monstruos horripilantes, emergían según mi visión infantil desde los oscuros fondos de alguna caverna o quizás del fondo del mar.

Todos mis miedos, estaban allí, amenazantes y latiendo en la oscuridad esperando salir desde las profundidades y atacarme. Toda la ayuda y la protección estaba allí, en ese cielo titilante para defenderme de lo que me daba tanto miedo y para darme fantásticos dones. Los seres que me acompañaban permanentemente, eran los ángeles.

O sea, que para esa pequeña niña que yo era, claramente había una dimensión que era el cielo, luminosa, alegre, de donde necesariamente venía lo bueno y hacía desaparecer a los dragones y monstruos.

Luz, alegría, ayuda y protección, sin dudar, venían de ese cielo estrellado y desde allí bajaban los guardianes, los amigos fieles, los Angeles. Al comienzo de este camino, lo único que no sabía, era que esa plenitud y felicidad, sentida en la fe y la inocencia del primer cielo, dejaría en mi interior una nostalgia tan profunda... Los ángeles, nunca dejaron de acompañarme, pero al crecer, perdí el contacto fácil, directo y natural con su dimensión mágica. Yo no sabía que la nostalgia del primer cielo, nunca se cura en nuestro mundo racional, ordenado y tan lógico.

Atrás de muchas búsquedas, a las que llamamos de mil maneras diferentes, está el primer cielo, nos guía el recuerdo de esa plenitud, pero no sabemos cómo recobrarla. Les contaré la historia desde el comienzo...

cuando todavía nada sabía que la vida me alejaría del primer cielo y que después nunca dejaría de buscarlo.

Esa es entonces mi primera sensación de cielo, muy lejana pero tan intensa... no había dudas ni posibles interpretaciones secundarias, el cielo... era el ciclo, un lugar desde donde descendía, lo que un tiempo después supe que se llamaba... gracia.

Cuando comencé a tener definiciones y explicaciones para todo, aprendí que la gracia, es la capacidad de tener belleza sin esfuerzo, me gustó esa teoría, me pareció mágica. Los límites entre el cielo y la tierra, en realidad, no estaban muy definidos, desde lo alto los ángeles descendían libremente, trayendo la gracia y caminaban a mi lado, naturalmente, era simple.

También podía toparme con un monstruo o un dragón ¿pero cómo dudarlo?... Los ángeles estaban cerca para ayudarme.

## SEGUNDO CIELO

Durante mucho tiempo, el cielo, quedó olvidado como lugar para encontrar respuestas. Las verdades estaban en el universo intelectual, en las posturas filosóficas y políticas, en el flower power, como liberación total de estructuras y seguridades.

El "Flower Power" ... Paz y Amor, en contra del sistema social, contra la violencia y a favor de la Paz.

¿Qué podía darme el viejo cielo, en esas circunstancias cuando yo estaba tan ocupada investigando la tierra? Lugar de donde para ese entonces ya habían desaparecido los dragones y las hadas...

Mis estudios de arquitectura me conectaban por fuerza a la realidad material, aunque contenían una gran dosis de creatividad. Allá, en lo profundo... la nostalgia del primer cielo, emergía cada tanto, pero rápidamente era tapada por más intelecto y más ideas sobre la verdad.

Toda mi generación, profundamente idealista y apasionada por la vida buscaba y buscaba la verdad, demoliendo en esta búsqueda todo lo que se encontraba en el camino. Estábamos tan apasionados por la vida y por la visión presentida de un mundo lleno de esplendor, y no nos dábamos cuenta de lo cerca que nos encontrábamos del primer cielo. Muchos ángeles nos rodeaban, cuando nuestras intenciones eran puras y apasionadas, a la vez, ¡cómo les cerrábamos el paso con nuestro intelecto rabioso y omnipotente!

Lo importante para nosotros, era pasar las fronteras y derribar los límites, solo que el mando fue dado a la mente y al intelecto aunque no lo pareciera. Deberíamos habérselo entregado al corazón... no tuvimos el suficiente valor. Las aproximaciones a lo místico y a lo espiritual también servían para defender una "postura" ante la vida y no tomamos el compromiso profundo de vivir de acuerdo a estos principios sagrados.

Explorando y buscando, me acerqué por casualidad a la obra de Krishnamurti -filósofo hindú-. Con su primer libro... este mundo contestatario y rebelde, paró repentinamente dentro mío. Todavía contengo el aliento, cuando recuerdo la sensación de una fuerza volcánica, arrasando de verdad las viejas estructuras mentales, y conectándome nuevamente con una dimensión, que de tan absoluta... se transformaba en sagrada.

Este maravilloso libro, me abrió la primer puerta de acceso a otro nivel de conciencia. Después... otras puenas se fueron abriendo y vinieron los estudios de Astrología Esotérica, encarados desde la perspectiva de esta disciplina tal como fue en la antigüedad, una ciencia sagrada.

Descubrí un mundo mágico, el de los cuatro elementos. Fuego, Aire, Agua y Tierra y fueron develados muchos secretos sobre estos cuatro canales principales de energía. Percibí, sobre todo, los hilos invisibles y delicados que unen nuestros movimientos al cielo. Los Planetas y las Estrellas se relacionaron con experiencias terrestres... estaba fascinada. Conocí las leyes, que unen la energía de la Luna con nuestro propio campo emocional, la vibración de Venus con nuestra manera de sentir amor, la asociación del Sol celeste con nuestra vibración espiritual.

Pasé a situarme en un nuevo lugar, unido al cielo por líneas invisibles y mágicas y a ver que era posible reflejar estas líneas de energía en una carta natal. Entendía ahora, que el cielo y la tierra se juntaban y entrelazaban con estos hilos, en una textura admirable.

Comencé a leer, los caminos posibles de transitar, captando las energías sutiles de los planetas y aprovechando su potencia a nuestro favor. Así aprendí y acepto la información que da la Astro-logia, no determinando el destino, sino como la carta de un navegante donde estos vientos se reflejan en el carácter y la vida de las personas. Continué buscando, investigando, estudiando, pero me faltaba unir mi primer cielo, el de las hadas, los ángeles y los duendes con el segundo cielo, el de los Planetas, los Soles y las Lunas. La sensación de protección y ayuda, como la de la infancia, volvía ahora desde algún lugar indefinido y me llenaba de alegría... aún no me daba cuenta que los Angeles me seguían enviando sus señales.

Yo investigaba en la Astrología, donde mi Sol en conjunción con Júpiter, planeta benéfico y de "suerte" , me daba cierta explicación a esa protección, pero era algo más lo que estaba necesitando como respuesta.

Estudí mucho y tuve experiencias, seminarios de Cristales, de Metafísica, de Psicología, todos tenían pedacitos de mis dos cielos, pero no el total. Sentía mucha magia y mucho cielo cada vez más cerca de la tierra... faltaba poco para abrir otra puerta.

La búsqueda era cada vez más intensa, en cada viaje, me conectaba con "Buscadores del tercer cielo", aunque yo todavía no los definía así.

En uno de mis numerosos viajes a Brasil, país profundamente místico y mágico, conocí a Henny, en un pequeño pueblito cerca del mar, al cual llegué "por casualidad".



Henny era una maga muy sabia, que exploraba un lugar que siempre me fascinó y sobre el cual nunca tuve información, el de mis antepasados. Mis raíces genéticas, están plantadas en Polonia, tierra de mis padres, país por el que siento un profundo amor. Toda mi infancia transcurrió en un clima que no se hubiera diferenciado, en nada, de haber nacido en Polonia. Hasta los cinco años, el polaco era el único idioma que conocía y las tradiciones me fueron transmitidas, con toda su fuerza y encanto. No conozco casi nada de mi historia familiar, porque los rastros se perdieron en la Segunda Guerra Mundial y solo tengo partes fragmentadas con las cuales no pude reconstruir nunca ninguna historia completa.

Estoy convencida, independientemente de la teoría de la reencarnación, que hay claves muy importantes que nos son transmitidas a través de los hilos que nos unen a nuestro pasado remoto.

Yo había explorado el futuro y el espacio lejano con mis conocimientos de astrología... ahora quería explorar el pasado y el profundo misterio de nuestros orígenes... por eso había encontrado a la Maga.

Mucho tiempo después, descubrí que fui llevada a ese encuentro por una fuerza interior: UNA NOSTALGIA, QUE ES AUN MAS FUERTE QUE LA SENTIDA POR LA PERDIDA DEL PRIMER CIELO.

Las señales recibidas en mi encuentro con la Maga, me confirmaron que cuanto más profundamente nos conectamos con nuestro interior, mas claramente percibimos que venimos de una fuente de luz deslumbrante...ESA ES LA NOSTALGIA.

Cuanto más intensamente nos conectamos con nuestro interior y vamos hasta las raíces más profundas, descubrimos en ese viaje... cada vez más esplendor, más sabiduría, más poder... ESA ES LA BÚSQUEDA.

Si fuera posible y fácil seguir retornando, a través de la memoria celular, llegaríamos seguramente a la Esencia, a la Fuente Primera, a la Luz Olvidada, al Origen Divino.

La conexión, puede aparecer mucho más cerca de lo que pensamos: solo unas generaciones atrás... alguien o algo nos espera para darnos la llave que perdimos y allí recobramos la cadena completa y todo nuestro poder espiritual retorna, como un volcán que se libera, como un río que descubre su fuente profunda... y nunca más la olvida.

La Maga comenzó a conducirme hacia un estado de conciencia especial, para poder acceder a la Memoria Ancestral, iríamos para atrás... cada vez más lejos. Donde apareciera una señal, indicando que había que detenerse... allí estaba la clave del viaje. Este, tenía una secuencia que me conducía al pasado, ayudando en su recorrido a limpiar todos los miedos registrados en la memoria celular, abriendo canales hacia la Sabiduría Profunda.

Iniciamos el viaje de retorno... **iluminando las raíces.**

**La infancia...** voy iluminando y limpiando esta etapa de mi vida.

**El nacimiento...** lleno de luz este momento sagrado.

**Primera generación...** veo a mis padres, jóvenes y muy enamorados, los ilumino intensamente. Segunda generación... todos mis abuelos están en esta visión interior, los envuelvo en una luz liberadora.

**Tercera generación,** veo ojos conocidos en rostros desconocidos, todo se inunda de luz.

**Cuarta generación...** rostros, rostros, no hay señales, sólo luz.

**Quinta generación...** allí capto una señal poderosa. Un ser, una mirada penetrante y oscura, un hombre, vestido de blanco con ropas orientales, de tez blanca y cabello negro, clava su mirada en mí y me doy cuenta que me está esperando. En su mano brilla un objeto que destella rayos de luz. No puedo definir a este personaje ¿Es un sacerdote, un mago, un rey? irradia perfección, autoridad... aristocracia.

Al acercarme escucho su voz diciendo: *"Por fin estas aquí. ¿Por qué tardaste tanto tiempo? Lo que estas buscando te será entregado"*.

Su mirada se dulcificó totalmente cuando tomó mi mano y me entregó el símbolo que estaba sosteniendo.

En ese momento escuché una música muy alegre y percibí la presencia de muchas personas, todas estaban vestidas con ropas orientales. Mi personaje ordenó: *"¡Ahora... que comience la fiesta! porque el símbolo fue entregado, después de tanto tiempo!"*

Al salir de la experiencia la Maga Henny, me esperaba tranquila e imperturbable. Terminé de contarle los detalles de lo que había visto, yo quería entender, interpretar. Henny me dijo: *"Guarda estas señales en tu mente, y presta atención, cuando veas el símbolo en las manos de alguna persona, allí estará la clave de tu camino y ese será tu maestro. No fe puedo adelantar cuando ni cómo se producirá este encuentro. Pero ¡o que te aseguro es, que el personaje que encuentres, forma parte de tu sabiduría ancestral. Está ligado a tu camino... y te dio informaciones muy ualiosas que irás comprendiendo con el tiempo"*. Investigué si existía alguna referencia de mis antepasados que me ayudara a entender mi "viaje". Solo rescaté una historia muy difusa de un antepasado que había llegado a Polonia desde Oriente, y se había convertido al cristianismo, pero sus huellas se perdían en el tiempo... había que continuar.

### TERCER CIELO

Como buscadores, como peregrinos, nos vamos encontrando en el camino, con otros "viajeros" y así intercambiamos nuestras experiencias y también las alternativas posibles para continuar avanzando.

No es por casualidad que los "Viajeros", con los cuales yo me encontré a lo largo del tiempo buscaban el mismo objetivo... alcanzar el esplendor interno.

Fui conociendo a buscadores del tercer cielo, cada vez más seguros, más apasionados y más comprometidos con este camino. Al mismo tiempo yo volvía a sentir, cada vez, con más intensidad, las presencias protectoras de mi infancia, sin darme cuenta que eran ángeles. Un amigo, peregrino y buscador, Luis Jait, psiquiatra y alpinista, me sorprendió por la persistencia y pasión que puso en la conquista de dimensiones sagradas y sentidos más profundos en su vida.

Solo los ángeles pueden haberlo guiado a escalar la cima del Aconcagua, el pico más elevado de la Cordillera de los Andes, él me explicó que valía la pena.

Luis tenía "ese" brillo en la mirada, el de mi antepasado oriental, el mismo de la Maga y el mismo de un personaje que conocería pronto. Con ojos encendidos por un misterioso fuego interior, me contó: que en lo alto de la montaña... descubrió la perfección, la dimensión espléndida, la revelación.

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

